

Un modelo inspirado en la cohesión territorial

Fernando Braquehais García

Jefe de Servicio de Medidas Estructurales
Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

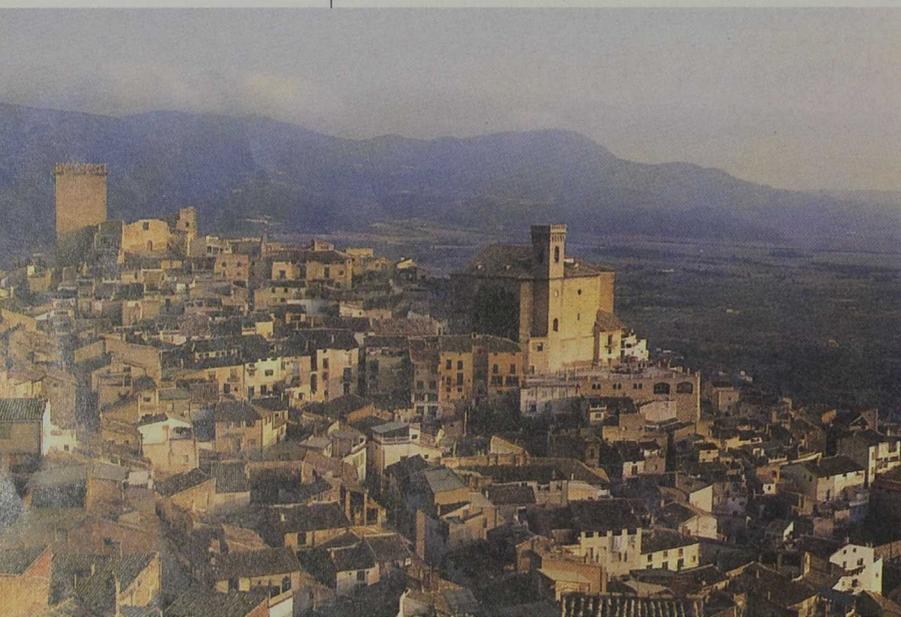
El análisis de la estructura territorial de la Región de Murcia, de marcado carácter rural, hizo que el programa LEADER II, se plantease en tres zonas dotadas de una autonomía de gestión, mediante la formación de Grupos de Acción Local, denominadas Zona del Noroeste, Zona del Nordeste y Zona de la Vega del Segura.

La actividad agrícola de la Región de Murcia no lo es tanto como sector productivo, pues es solo el 9,5% del total, pero si es elevado si se compara con el aporte que la agricultura hace al VAB total a nivel nacional (4,9%) y de la U.E. (3,0%). El factor que condiciona fuertemente la agricultura y el desarrollo rural es la falta de lluvia, pero en contrapartida el clima cálido permite un potencial agrícola y turístico importante.

Haciendo un análisis de las "debilidades", en las que resalta la escasez de agua, añadiríamos unas estructuras de explotación de pequeñas dimensiones, falta de innovación tecnológica y un bajo nivel de formación profesional. Sobre el medio natural habría que señalar su gran fragilidad debido al alto índice de erosión y la desertización que afectan a las propias áreas de cultivo y que influyen en la pérdida de la productividad.

En el inicio del programa LEADER se analizaron las posibilidades de desarrollo

Foto: Joaquín Guijarro



En contrapartida de lo anterior, se puede destacar el climax, que permite la producción de frutas y hortalizas de manera temprana, lo que asegura la existencia de una fuerte industria de transformación agroalimentaria que garantiza un mercado a los productos hortofrutícolas.

En las zonas de aplicación del LEADER se concentran casi todas las debilidades expuestas: es notable la ausencia del sector industrial, siendo el sector primario el más relevante. Esto tiene como consecuencia el envejecimiento de la población y su descenso en los núcleos rurales.

La respuesta a la lógica pregunta de cómo atajar los elementos negativos con que nos encontramos, es que en contraposición, se dispone de unos recursos con un gran potencial de desarrollo, como la artesanía, el medio ambiente, los recursos culturales, etc. Por tanto, en el inicio del programa LEADER se detectaron y explotaron estas potencialidades poniéndolas al servicio de un modelo de desarrollo, para crear nuevos sectores económicos y de empleo, con criterios de sostenibilidad, y donde no es sólo importante el aspecto puramente economicista, sino también el desarrollo del aspecto social, por su carácter redistributivo y por el aumento de la autoestima de los protagonistas, que han visto revalorizado aquello que les resulta más próximo y cercano.

El reto de los Grupos

Aunque las tres zonas mencionadas presentan marcadas diferencias geográficas, cada una con sus peculiaridades, al poner en marcha el Programa LEADER II en todas ellas se ha intentado conseguir que a través de los Grupos de Acción Local se aglutinaran todos los Ayuntamientos y los Agentes Sociales. No cabe duda que estos Grupos de Acción Local nacieron con el reto de responder a las necesidades y expectativas que tienen los núcleos rurales y aplicar un modelo de desarrollo inspirado en la co-



Algunas acciones de han dirigido a apoyar a sectores representativos de la artesanía regional

hesión territorial, partiendo de la idea de que el éxito de la mayoría de los proyectos depende de que se aborde desde una perspectiva comarcal y no local. Era imprescindible además, dotar a los Grupos de unos instrumentos de gestión objetivos y transparentes, intentando erradicar el debate partidista de sus órganos de dirección.

El éxito del proyecto LEADER II en la Región de Murcia, o así al menos lo entendemos, se debe a que conociendo cuales eran los recursos a explotar y los objetivos a conseguir se trazó una **estrategia** que determinaba cuales eran las primeras acciones a acometer y como ejecutarlas. Al igual que en otros territorios, se contaba con recursos muy diversos: turismo, artesanía, sectores agroalimentarios, cultura, gastronomía, etc.

Una de las claves del éxito ha sido la descentralización llevada a cabo en la gestión

En primer lugar se desarrolló la infraestructura turística (alojamientos rurales y turismo activo) contando en la actualidad con más de 3.000 plazas, distribuidas en campings, casas rurales, hospederías, albergues, y posteriormente una central de reservas que dependiendo de la Asociación de Empresarios de Turismo Rural, NORATUR, comercializa y promociona la oferta turística. En la actualidad se cuenta con un índice de ocupación en torno al 26% de media anual. Sin duda alguna la estructuración y organización del sector, ha sido una de las claves del resultado.

Simultáneamente al desarrollo del sector turístico, se puso en marcha un proyecto de valorización y comercialización de productos locales, acción que consistió en la puesta en marcha de mercadillos, uno de ellos titulado medieval, donde se comercializan los productos alimentarios y artesanales, dentro de un contexto de valorización de la historia y la cultura de los pueblos.

Son muchas las acciones llevadas a cabo a lo largo de estos cuatro años, y evidentemente,

unas con mayor y otras con menor éxito, pero sinceramente pensamos que estamos en condiciones en aportar algunas experiencias que se podrían resumir en las siguientes:

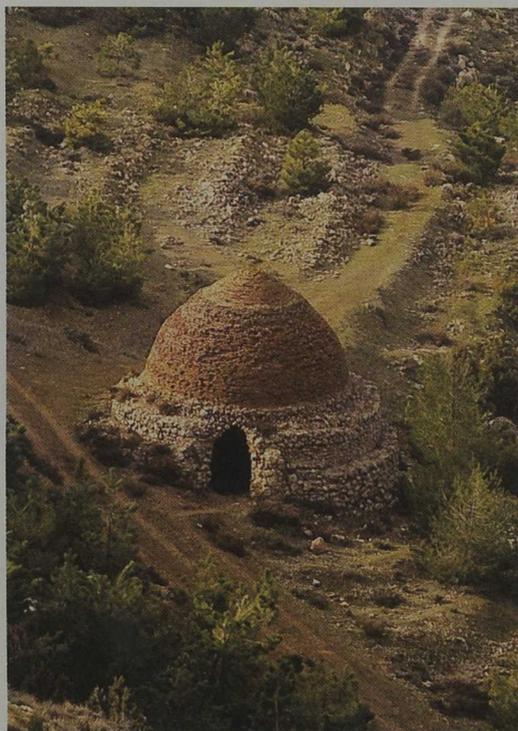
■ Formación

1. Formación práctica para licenciados en arte, para mejorar una pinacoteca de gran valor histórico y su conservación en un museo.
2. Plan de formación de gastronomía autóctona.
3. Formación en nuevas tecnologías de la información
4. Formación para propuestas y gestión de instalaciones turísticas..

■ Turismo

En este sector son muy numerosas las actuaciones llevadas a cabo, aunque las más significativas serían:

1. Apoyo a la Asociación de Empresarios de Turismo Rural, para la promoción y comercialización de los alojamientos y actividades.
2. Creación de una interesante e importante oferta turística en hostelería rural, partiendo, casi en su totalidad, en la rehabilitación de antiguos molinos de río, configurando de esta forma una tipología turística de nuestra zona.
3. Ayuda a la creación de empresas que se dedican a la gestión y explotación de otros recursos (turismo activo).
4. Apoyo activo a la aplicación del Plan de Calidad de Turismo Rural, de la Secretaria General de Turismo, siendo una de las zonas pioneras a nivel nacional.
5. Ayuda a la rehabilitación de edificios histó-



La Iniciativa LEADER se aplica en tres zonas de la región: Noroeste, Nordeste y Vega del Segura.



Con el apoyo del LEADER se han rehabilitado algunas norias. Foto: Joaquín Guijarro

ricos y singulares, para su posterior destino cultural, configurando itinerarios temáticos “religiosos”.

■ Pymes y artesanía

Dentro de esta medida se han apoyado sectores tan importantes y representativos de nuestra

artesanía como es el barro cocido, cerámica, alfombras y jarapas.

■ Valorización y comercialización de la producción agraria

Además de ayudar a los productores de alimentos con D.O. como el vino, queso, arroz, aceite, etc. en acciones de mejora

de comercialización, se ha prestado un especial interés en la dinamización en el sector ganadero de la “cabra murciana” por entender, que en este colectivo se dan todas las circunstancias para configurar un claro yacimiento de empleo y recursos.

Para finalizar, el programa LEADER II en la Región de Murcia, tuvo el gran apoyo de la experiencia conseguida por el grupo de Acción Local de la Comarca del Noroeste a través de su andadura por el LEADER I. Este Grupo, en la actualidad denominado **Integral**, ha hecho de motor principal para que sea una

institución implicada en la mayoría de los proyectos de desarrollo exportables al resto de la Comunidad Autónoma.

Sin duda alguna otra de las claves del éxito ha sido la descentralización llevada a cabo en la gestión, creando oficinas de desarrollo local en todos sus municipios, cuyos técnicos son coordinados por los Grupos. De esta forma se consigue acercar a todos los ciudadanos una mayor y mejor información de las ayudas que otorga el programa LEADER II a la vez que sirve para el asesoramiento y puesta en marcha de cualquier idea. Estas unidades de desarrollo local han sido, por otra parte, observatorios desde los que se han detectado otras potencialidades, y un foco que ha servido para determinar cuales son la metodología y la forma de aplicar los proyectos que den en un futuro continuidad a este Programa. ■



Una agricultura fuertemente condicionada por el clima
Foto: Joaquín Guijarro

